

modo más o menos velado en las teorías de la racionalidad de los autores posteriores, que han seguido manteniéndola, limitándose a efectuar correcciones parciales y superficiales (p. 43): en lugar de abandonar decididamente la concepción cientificista de la racionalidad, se ha pretendido salvarla apuntalándola artificialmente (p. 88), llegando de este modo a callejones sin salida (181).

La peculiaridad de la propuesta de Artigas para resolver el problema de la racionalidad científica pasa por la aceptación de una auténtica metafísica realista (no al estilo de Popper o Bunge, para quienes se reduce a una mera especulación proto-científica (p. 185)), desde la que puedan plantearse adecuadamente las cuestiones acerca de la naturaleza y el valor del conocimiento científico (pp. 12-13). En esta obra el autor no pretende fundamentar ni desarrollar en detalle este planteamiento (que el lector puede encontrar sistemáticamente expuesto en otra de sus publicaciones: M. Artigas, *Filosofía de la ciencia experimental*, 2ª ed., Eunsa, Pamplona 1992), sino únicamente subrayar algunas de sus afirmaciones básicas (pp. 14-21) e insistir en su necesidad (p. 187).

Para Mariano Artigas, la aceptación de una metafísica realista, no garantiza los resultados correctos de una filosofía de la ciencia, pero sí indica la dirección correcta de un enfoque epistemológico adecuado que pretenda superar el edificio en ruinas de la racionalidad cientificista. Los desarrollos más recientes tanto de las ciencias como de la filosofía de la ciencia permiten vislumbrar horizontes optimistas para la consecución de este objetivo, «aunque las dificultades que todavía se habrán de superar no son pequeñas» (p. 188).

Juan Alonso García

Balibar, E. /Seidel, H. /Walther, M. (eds.): *Freiheit und Notwendigkeit. Ethische und politische Aspekte bei Spinoza und in der Geschichte des (Anti-)Spinozismus*, Königshausen & Neumann, Würzburg, 1994, 262 págs.

Este tercer volumen de la serie *Schriften der Spinoza-Gesellschaft* recoge las principales intervenciones del Segundo Congreso Internacional de la *Spinoza-Gesellschaft*, celebrado en Leipzig en septiembre de 1992, con un total de 24 colaboraciones. La obra se inicia con la intervención de M. Walther, que sirve de introducción al tema, y que lleva por título: “Libertad y necesidad. La transformación de la filosofía práctica por parte de Spinoza como irritación y provocación del pensamiento ético y político en la modernidad”. El resto de las colaboraciones se distribuyen en tres partes: “Libertad y necesidad: aspectos éticos y de teoría política de la filosofía de Spinoza” (1ª parte); “De la

historia del (anti-) spinozismo” (2ª parte); “Intentos de determinar la actualidad de Spinoza” (3ª parte).

En su artículo, sitúa Walther las coordenadas del problema, al afirmar que cuando Spinoza “concibe al hombre como una cosa natural y, por consiguiente, sometido también en su obrar a las leyes generales de la naturaleza (de modo epigramático en su sentencia de que el hombre no es “un estado dentro del estado”), tuvo que plantearse con todo rigor el problema de la radical transformación de la teoría ética, política y jurídica, concretamente como la cuestión de la posibilidad de la libertad en la necesidad” (p. 12). La reacción a estas ideas de Spinoza no se hizo esperar y, según Walther, se estructura en torno a dos tesis que entienden la filosofía ético-política de Spinoza, por un lado, como una *provocación* frente al pensamiento europeo clásico y, en un segundo momento, como *irritación* que despierta el hecho de que Spinoza expone sus ideas en el lenguaje de la tradición, con lo cual pretende una revolución semántica.

La primera parte contiene nueve estudios de carácter fundamentalmente sistemático, aunque con frecuentes referencias a la tradición filosófica, que se ocupan del tema de la relación entre libertad y necesidad, ya sea en sí mismo considerado, o comparando su tratamiento en los *Cogitata Metaphysica* con la posición posterior adoptada en la *Ética*, o bien en relación con diversas cuestiones, como las nociones de “*absolutum imperium*”, “*potentia multitudinis*” o la tesis spinozista de la limitación de la libertad de expresión. Dos de los artículos se ocupan de la teoría ética de Spinoza, uno más de su teoría de la constitución de lo social y otro de las nociones de autoconservación y auto-perfección.

El resto de las aportaciones, correspondientes a la segunda y tercera partes, se inscriben en la línea de investigación tan fecunda últimamente, que se interesa por la recepción de la filosofía de Spinoza y las consiguientes reacciones frente a su pensamiento.

La segunda parte consta de once estudios que van desde las primeras reacciones en el mundo germánico desde finales del siglo XVII, hasta un artículo sobre la ética spinozista de Einstein. Entre estos dos extremos, se incluyen estudios sobre la recepción de Spinoza en diversos autores, como Schleiermacher, Novalis, Hegel, Trendelenburg y H. Chens, entre los más conocidos, y otros como el hegeliano Moses Heß, el polaco J. Zulawski (1874-1915) y el filósofo soviético E.W. Iljenkow (1924-1979). De esta segunda parte resulta especialmente interesante el artículo de R. Otto sobre la controversia con Spinoza en la Universidad de Leipzig en el siglo XVIII (pp. 111-132), que se remonta incluso a los últimos años del siglo precedente, para lo cual se apoya el autor en tesis doctorales y otros documentos de la época hasta ahora inexplorados.

BIBLIOGRAFÍA

En la tercera parte se considera la influencia de Spinoza en el pensamiento actual, representado en tres corrientes o movimientos: el holismo, la postmodernidad y la "New Age".

Todos los estudios incluyen al final una breve bibliografía y un resumen. El volumen se cierra con un registro de nombres citados y unas normas sobre el modo de citar las obras de Spinoza, que es el adoptado en *Studia Spinozana* y que se va imponiendo progresivamente.

Víctor Sanz

Budd, Malcolm: *Music and the emotions. The philosophical theories*, Routledge, London, 1992, 190 págs.

La cuestión planteada en esta obra viene enmarcada por el dilema de si la comprensión de la música es una *experiencia* (con un *valor*) puramente musical, o si está *esencialmente* ligada a su capacidad de enlazar con fenómenos no musicales (especialmente emotivos).

Desde una orientación filosófica (más que histórica) el autor presenta las diversas aportaciones a esta discusión en torno a la relación entre música y emociones, clarificando, primer (cap. I), qué entiende por emociones, y examinando después distintas teorías sobre el tema. Estas están divididas, a grandes rasgos, en dos amplios campos. Por un lado, quienes defienden que el valor de lo musical se encuentra en lo puramente musical, valor no ligado a (independiente de) una función añadida (cfr. caps. II-IV), como las posturas de E. Hanslick, C.C. Pratt, E. Gurney. Por el otro, quienes insisten en la concepción de la música como arte cuyo valor requiere la *esencial* referencia a algo extra-musical, (identificado con las emociones, cfr. caps. V-VII); el autor refiere al pensamiento de Schopenhauer, S.K. Langer... Confrontación que plantea, entre otros temas, la cuestión de la autonomía de la música, su carácter simbólico y expresivo, ...

El autor, concluye que ninguna de las dos posiciones son suficientes. Ninguna da justo tratamiento al fenómeno musical en toda su riqueza. Pues, si bien (frente a la primera posición) la música tiene, indudablemente, un valor emotivo, lo que queda cuestionado (frente a la segunda) es que este valor sea *esencial* para concebir la experiencia y valoración musical. Quedarían planteados los términos de esta apelación a la emoción como apertura a una nueva teoría de la música en la línea sugerida. El libro, como nos lo recuerda el autor, sin intención de dejar el tema concluso, presenta únicamente un acercamiento a los problemas desde la discusión filosófica que somete a las posturas enfrentadas.

Idoya Zorroza